

Aves introducidas en el Parque Nacional Henri Pittier, Venezuela

Alberto Fernández-Badillo

Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía, Instituto de Zoología Agrícola,
Maracay, estado Aragua, Venezuela. alfernan5@gmail.com

Abstract.— **Introduced birds to the Henri Pittier National Park, Venezuela.**— In order to assemble the historical information about the introduced birds reported in the Henri Pittier National Park and its areas of influence, an exhaustive literature review was performed based on 50 years of data. The work also reports on the current status of the species involved (established, not established), as well as their relative abundance and the potential threat to ecosystem and agriculture. A total of eight introduced bird species have been recorded in the Henri Pittier National Park. Most species were found still in their introduction stage, except for the Cattle Egret *Bubulcus ibis* and the Rock Dove *Columba livia* which are fully established. Both species have also been the most abundant introduced birds in the park. With the exception of Cattle Egret, all bird species recorded were introduced by human handle. The Village Weaver *Ploceus cucullatus*, the Java Sparrow *Lonchura oryzivora*, and the Monk Parakeet *Myiopsitta monachus* were considered as a potential threat to agriculture since they are considered as pest in their original countries. Systematic population studies will allow us to have better knowledge of the precise status of these species in the future.

Key words. Biodiversity assessment, conservation biology, exotic bird, environment protection, invasive species

Todas las especies que habitan en un área diferente a su área natural son llamadas especies introducidas, exóticas o alóctonas, bien sea que hayan arribado a la misma por causas naturales (fuertes vientos, tormentas, tifones, huracanes, otros) o directamente manipuladas por el hombre de forma intencional o accidental (Long 1981). Las especies introducidas más comunes son las plantas ornamentales, medicinales y alimenticias, sus semillas, así como sus acompañantes (bacterias, hongos, moluscos e insectos). También variados animales apreciados para el consumo humano o bien por su valor ornamental o como mascotas. Las especies introducidas pueden aparentar ser no agresivas y no causar daño al entorno natural, pero algunas al adaptarse al mismo suelen ser dañinas y se conocen como “especies invasoras” y generalmente aumentan rápidamente sus poblaciones y pueden crear problemas ambientales causando efectos negativos con las especies autóctonas (Long 1981, Ojasti 2001). Algunas especies de aves introducidas pueden causar daños directos a la agricultura como plagas (Fernández-Yépez 1955, 1970; Fernández-Badillo y Ulloa 1987, 1994; Ulloa y Fernández-Badillo 1988, Tillman *et al* 2000, Ojasti 2001, Tala *et al* 2004, Lentino 2017) o transmitir enfermedades al hombre y sus animales domésticos, por lo que constituyen un problema grave para el equilibrio ecológico y la diversidad biológica de un país. El establecimiento de poblaciones foráneas es un proceso continuo, a mediano o largo plazo, que requiere no solo que las especies se aclimaten y condicionen a sus nuevos hábitat sino también que puedan generar poblaciones reproductivas y subsistir en el tiempo, de manera que se requieran poblaciones que alcancen un número viable (Ojasti 2001). Con respecto a las aves, poco se conoce si las especies introducidas pueden estar relacionadas con parásitos

y transmisión de ciertas enfermedades que pueden afectar explotaciones avícolas o directamente a otros animales silvestres, domésticos o directamente a los seres humanos. Entre ellas la malaria aviar causada por *Plasmodium* spp o *Haemosporidia* spp, cuyo vector es el zancudo *Aedeomyia squamipennis* y ha sido encontrada en muchas especies silvestres de aves en Venezuela (Gabaldón *et al* 1981, Gabaldón 1998); la criptocosis causada por la levadura encapsulada *Cryptococcus neoformans*, la cual aún no es conocida en Venezuela (Saag *et al* 2000), pero que puede adquirirse por contacto con las aves; el Virus del Nilo, cuyo principal vector es el zancudo *Culex pipiens* y su reservorio son las aves y que ha causado epidemias en Estados Unidos, Israel, Grecia, Rumania y Rusia y los sitios donde se producen los brotes se encuentran a lo largo de las principales rutas de aves migratorias, aunque anteriormente, este virus era conocido sólo en África, algunas partes de Europa, el Oriente Medio, Asia occidental y Australia, desde su introducción en 1999 a los Estados Unidos se ha propagado y establecido desde Canadá hasta Venezuela (Ernesto Fernández, comunicación personal), la gripe aviar causada por algunos subtipos de los virus H5 y H7 tipo A, que pueden afectar a la mayoría de las especies de aves y causar una alta mortalidad en explotaciones de aves y la cual fue descubierta en Inglaterra en un ejemplar de loro importado y recientemente se ha descubierto su potencial en contagiar al hombre (Yuen *et al* 1998). Algunos Psittacidae, aunque también otras aves, se conocen por su capacidad de transmitir al hombre la Psitacosis, enfermedad causada por la bacteria *Chlamydia psittaci*, que puede ser adquirida por el contacto con aves contaminadas (Gibb *et al* 2001). Además, es conocido que la acumulación de excrementos en los edificios donde residen o laboran humanos y viven

o se concentran algunas especies introducidas, como la Paloma Doméstica *Columba livia*, sean responsables de enfermedades alérgicas y otras parasitarias como ácaros y piojos, así como también elementos de transmisión para el hongo de las cavernas *Histoplasma capsulatum*, causante de la histoplasmosis humana (Baldó *et al* 1961). Además estas palomas en lugares cercanos a explotaciones pecuarias como gallinas ponedoras, pollos de engorde, bovinos, porcinos y ovinos, también consumen grandes cantidades de alimentos concentrados destinados a los animales domésticos, razón por la cual son muchas veces son eliminadas.

Dada la importancia ecológica de las aves introducidas, el objetivo general del presente trabajo fue recopilar la información histórica de las aves introducidas reportadas de manera formal e informal para el Parque Nacional Henri Pittier y sus áreas de influencia, señalando su estatus actual en relación a su establecimiento definitivo o no dentro del parque.

La información fue obtenida mediante recopilación de datos que forman parte de un inventario general, permanente y personal de la fauna del Parque Nacional Henri Pittier iniciado en 1968 hasta el presente (2019). Los registros aleatorios propios (observaciones, capturas) se han completado con diferentes materiales bibliográficos como notas, informes, trabajos de grado y artículos científicos, incluso información verbal. Dicha información se presenta de manera de dar a conocer cuales especies son introducidas y su situación en relación a su establecimiento definitivo en el parque, así como la posible amenaza que pueden representar bien sea por tratarse de competidores con especies autóctonas o por su papel potencial como plagas para la agricultura. La caracterización establecida o no establecida de las especies involucradas resulta de una apreciación cualitativa, pues la información histórica presenta vacíos producto de los muestreos al azar, algunas veces separados por largos periodos de tiempo; asimismo en lo que respecta a los datos de abundancia. Los nombres científicos y secuencia filogenética siguen al Comité de Clasificación de Aves de Suramérica (Remsen *et al* 2019).

En total se conocen actualmente ocho especies de aves introducidas en el Parque Nacional Henri Pittier, las cuales corresponden a la Garcita Reznera *Bubulcus ibis* (Ardeidae), la Paloma Doméstica *Columba livia* (Columbidae), el Periquito Australiano *Melopsittacus undulatus*, el Perico Monje *Myiopsitta monachus* (Psittacidae), la Monjita *Lonchura malacca*, la Alondra *Lonchura oryzivora* (Estrildidae), el Tejedor Africano *Ploceus cucullatus* (Ploceidae) y el Gorrión Común *Passer domesticus* (Passeridae). Detalles de su historia y estatus actual se dan a continuación:

Garcita Reznera *Bubulcus ibis*

Introducida sin intervención humana. Establecida. Muy abundante. Esta especie representa un único

y curioso caso de introducción natural. En 1937 se capturó un ejemplar de una rara garza blanca en un campo sembrado de arroz en la Guayana Británica (=Guyana), a unas 11 millas al Este de Georgetown, la cual compartía con un grupo de otras garzas como la Chusmita *Egretta thula*, la Garza Pechicastaña *E. tricolor* y la Garcita Azul *E. caerulea*. Más adelante (1944), Octavio Arleo, colector y taxidermista del Museo de Ciencias Naturales de Caracas (MCNC) cazó un individuo entre un grupo de cuatro garzas blancas idénticas en las cercanías del Río Paya, Hato El Mamón, entrada al camino que conduce a San José de Tiznados, estado Guárico. El ejemplar fue depositado en el MCNC, pero no fue posible identificarlo. El mismo no coincidía con la Chusmita autóctona, por lo que fue llevada al American Museum of Natural History (AMNH) por el ornitólogo William Phelps, donde se identificó como *Bubulcus ibis*, una garcita de África conocida como “reznera”, nombre dado por el rezno, una larva (Diptera) que parasita bovinos, equinos, ovinos y otros animales, para la que dicha garza aparentemente consume. También se le llama “guarda-bueyes” por su costumbre de posarse sobre el ganado para consumir garrapatas y otros parásitos. Phelps (1944) publicó erróneamente que se trataba del primer registro para las Américas, información que también utilizó Dupouy (1945) en su monografía sobre la especie. En Phelps y Phelps (1946) el ornitólogo Alexander Wetmore aclara la situación y menciona que ya se había colectado un ejemplar previo en Guyana, donde también era posible observar bandadas de 10–40 individuos en arrozales y ciénagas. Se presume que esta garcita africana debió aparecer en Guyana a principios del siglo XX, pero nunca antes registrada a pesar de los inventarios realizados por el ornitólogo J. J. Quelen del British Guiana Museum, quien ignora si fue introducida y sugiere que tal vez hayan llegado hasta América desviadas de alguna de sus rutas por algún huracán desde la costa de África y lograron cruzar el Atlántico descansando sobre embarcaciones. En Venezuela, un segundo individuo fue colectado en 1947 por un cazador en la Laguna La Angulera cerca del Río Paíto al Sur del Lago de Valencia, estado Carabobo, lugar de sabanas abiertas cubiertas de pastizales en los que pastan algunos rebaños de ganado. El nuevo ejemplar provenía de una bandada de ocho individuos y se le consideró como un dato importante, pues suponía que la garza ya estaba radicada en el país y debía incluirse en la lista de las aves de Venezuela (Dupouy 1947). Ahora se distribuye por toda Venezuela. Su primer registro dentro del parque proviene de los potreros de Ocumare (Schäfer y Phelps 1954). Los mismos autores la consideraban muy abundante en la cuenca del Lago de Valencia para la fecha, donde formaba bandadas de 30–100 individuos. Hoy día resulta particularmente abundante en la vertiente sur del parque, donde forma grandes bandadas

en sabanas y pastizales, muchas veces mezclada con la Chusmita autóctona. También frecuente tierras agropecuarias asociadas al ganado, incluso posada sobre ellos donde extrae garrapatas y otros ectoparásitos. Asimismo, suelen acercarse a los incendios de vegetación y a la maquinaria agrícola cuando labran la tierra. Incluso, en centros urbanos, aprovechan para alimentarse de insectos, anfibios y pequeños reptiles que huyen o quedan al descubierto cuando se da mantenimiento a las áreas verdes. Al atardecer vuelan en grupo sobre las montañas, bordeando los cerros hacia sus dormitorios. En el Valle del Río Güey utiliza los bordes de los bosques deciduos para ello (Verea 1993). Menos abundante, en la vertiente norte del parque resulta relativamente común en los valles de Ocumare de la Costa, Cata, Cuyagua y Choroní.

Paloma Doméstica *Columba livia*

Introducida por intervención humana. Establecida. Muy abundante. Originaria del sur de Eurasia y norte de África (Gibb *et al* 2001), aunque para otros proviene del noroeste de Europa donde aún quedan grupos de la paloma ancestral o bravía que se han mantenido puras (Hume 2004). Gibbs *et al* (2001) afirman que su distribución natural original iba desde el sur de Europa, norte de África y suroeste de Asia, pero luego de su domesticación se esparció a casi todos los continentes, con excepción de la Antártida. La especie fue introducida en Norteamérica en 1606 (White 2018). Entre tantos países también fue introducida en Venezuela, lugar donde se conoce desde fines del siglo XVI (Ojasti 2001). Es muy abundante en centros urbanos donde reciben alimento de los humanos, lugares donde también suelen causar problemas por la acumulación de excrementos (Fernández-Badillo *et al* 1984). No se conoce con exactitud su llegada al parque nacional, pero en los últimos 20 años se han observado bandadas asilvestradas, algunas de más de 100 individuos, en diversas áreas naturales abiertas por debajo de los 600 m de altitud de ambas vertientes, especialmente en las cercanías de centros urbanos (El Limón, El Castaño), incluso sobre las playas arenosas de Ocumare de la Costa, Cata, Cuyagua, Playa Grande y Chuao. También se han observado volando sobre el mar en bandadas pequeñas de 4–6 individuos. Hay registros de su depredación por parte del Halcón Primito *Falco sparverius*, el Halcón Peregrino *F. peregrinus* y la Lechuza de Campanario *Tyto alba*, así como por algunos mamíferos como el Rabipelado *Didelphius marsupialis* y el Gato Común *Felis silvestris catus* (A. Fernández-Badillo, observación personal).

Perico Monje *Myiopsitta monachus*

Introducida por intervención humana. No establecida. Rara. Originaria de la parte central de Bolivia, Sur de Brasil, Paraguay, Uruguay y la parte central de Argentina (Meyer de Schauensee 1982). A diferen-

cia de otros Psittacidae, el Perico Monje es el único que construye nidos entretejiendo ramas delgadas, ampliando y anexando nuevos compartimientos año tras año que son ocupados por nuevas parejas (Godoy 1963, Low 1972, Martin 1981). Ha sido introducida en muchos países de América (Estados Unidos, Canadá, Chile, México y algunas islas como Puerto Rico y Gran Cayman), Europa (España, Portugal, Austria, Francia, Holanda, Bélgica, Italia, Suiza, Alemania, República Checa), Asia (Japón) y África (Kenia) (Forshaw y Cooper 1981, Briggs y Hough 1973, Davis 1974, Dana *et al* 1974, Meyer de Schauensee 1982, Tala *et al* 2004, Ramírez-Albores 2012), siendo una de las especies de pericos más prolíficas de Suramérica (Low 1972). Se trata de un ave principalmente granívora (Forshaw y Cooper 1981, Clements *et al* 2018), aunque también se alimenta de frutas, flores, insectos y sus larvas. Son rechazadas por el hombre debido a los graves daños que causa en la agricultura (Forshaw y Cooper 1981, Fernández-Badillo y Ulloa 1987, Tillman *et al* 2000, Tala *et al* 2004), además de la competencia por hábitat con otros Psittacidae autóctonos. En el valle del Río Güey fue observado por primera vez para Venezuela en octubre de 1984 (Fernández-Badillo y Ulloa 1987). En esa oportunidad se reportó también un nido activo de algo más de un metro de diámetro, el cual colgaba de la rama, a unos 12 m de altura sobre el suelo, de un árbol conocido como Hueso de Pescado *Albizia caribaea* (Fabaceae). El nido estaba construido con ramas secas de 3–5 mm de grosor, similar al que construye el Guatí *Phacellodomus rufifrons* (Furnariidae), pero mucho más grande. Tenía dos orificios de entrada/salida ubicados en la parte inferior, lo cual indicaba la presencia de dos parejas reproductivas. Sin embargo, fueron avistados solo tres individuos adultos que pasaban mucho tiempo dentro y alrededor del nido, continuamente agregando ramas para ampliarlo. Este hecho evidencia su naturalización al lugar con tiempo suficiente para aclimatarse (Fernández-Badillo y Ulloa 1987). Cerca de la localidad señalada también fueron observados comiendo semillas de Maíz *Zea mays*, Sorgo *Sorghum* sp, Girasol *Helianthus annuus* y frutos de varias plantas, entre ellas el Guácimo *Guazuma ulmifolia* (Malvaceae), Mango *Mangifera indica* (Anacardiaceae), Guayaba *Psidium guajaba* (Myrtaceae) y Anón *Annona reticulata* (Annonaceae), así como flores e insectos (Fernández-Badillo y Ulloa 1987, Ulloa y Fernández-Badillo 1987). En agosto de 1986 se encontró un segundo nido más grande en el mismo Valle del Río Güey, a unos dos kilómetros del primero, el cual colgaba de la rama, a unos 15 m de altura sobre el suelo, de un árbol de Samán *Samanea saman* (Fabaceae) y tenía cuatro orificios de entrada/salida ubicados en la parte inferior, lo cual indicaba la presencia de cuatro parejas reproductivas. Asimismo, monitoreamos a los individuos cuando se alejaban en bandadas

a comer, unos veces Maíz, otras frutos de Guayaba, Mango, Zapote *Manilkara zapota* (Sapotaceae) y frutos silvestres. En octubre de 1999 un tercer nido fue localizado en el bosque decíduo del mismo valle, a unos 18 m de altura del suelo, sobre la horqueta de un árbol de Cedro Blanco *Gyrocarpus americanus* (Hernandiaceae). Este presentaba dos orificios que correspondían a dos compartimientos y dos parejas reproductivas. La ausencia de censos posteriores a 1999 limita nuestro conocimiento posterior sobre el estatus actual de la especie en el parque Henri Pittier. No obstante, el reporte de tres nidos activos parece indicar que el Perico Monje pudiera estar en proceso de establecimiento en la vertiente sur del parque y tal vez en el futuro cercano logre colonizar otras áreas de tierras boscosas y agropecuarias de la región.

Periquito Australiano *Melopsittacus undulatus*

Introducida por intervención humana. No establecida. Rara. Originaria de Australia, pero introducida en diversas partes del mundo (Álvarez-Moreno 2008). Ha logrado naturalizarse en Japón, Estados Unidos, Islas Canarias y probablemente en unas pocas islas del Caribe (Lever 2005, Martí y del Moral 2003). En Suramérica presenta registros producto de escapes o liberaciones en Colombia (Zerda-Ordoñez 1992, Donegan *et al* 2009, Baptiste *et al* 2010, Cortes y Donegan 2012), Argentina y Brasil (Agnolin *et al* 2014). En México se han reportado bandadas de más de 50 individuos alimentándose de Sorgo, por lo que se les considera como una amenaza (Álvarez-Romero *et al* 2008). Dentro del Parque Nacional Henri Pittier han sido observadas en varias oportunidades bandadas de 2–6 individuos en plena libertad en tierras agropecuarias, así como en bosques decíduos, ribereños y semidecíduos de su vertiente sur. Estos registros fueron inicialmente considerados como escapes o liberaciones del cautiverio. Pero desde 1990 se han encontrado parejas anidando en oquedades de árboles en los bosques decíduos y ribereños de El Castaño y El Limón (Fernández-Badillo y Ulloa 1994). En total se han registrado cinco parejas anidando en los últimos nueve años de recorrido (2009–2018). A pesar de ello, su establecimiento definitivo ha sido infructuoso, pues aparentemente es presa fácil de las aves de rapiña (Terife y Lentino 2018).

Monjita *Lonchura malacca*

Introducida por intervención humana. No establecida. Localmente común. Originaria de La India, Sri Lanka, Indonesia, Filipinas, Japón, Hong Kong, Hawai e introducida en varios países del mundo incluyendo el Sur de Europa, varias islas del Pacífico y algunas islas de las Antillas Mayores, donde parece haberse establecido al menos localmente en Cuba, Jamaica, La Española y Puerto Rico; una población establecida se conoce en Martinica, Antillas menores, así como también se informa de observaciones en

México, varios lugares de Centroamérica, incluyendo El Salvador (Funes y Herrera 2005), además de Colombia, Trinidad (desde 2007), Ecuador (Clements *et al* 2018, Remsen *et al* 2018) y Venezuela (Ulloa y Fernández-Badillo 1988, Restall 1996, Sharpe *et al* 1997). Se registró por primera vez para Venezuela al pie de la Cordillera de la Costa en la vertiente Sur del Parque Nacional Henri Pittier, desde la ciudad de Maracay hacia el oeste, pasando por el Valle del Río Güey, Aeropuerto de Boca de Río, Mariara y San Joaquín, hasta llegar a Guacara cerca de Valencia, especialmente en tierras agrícolas, herbazales y pie de montes con bosques decíduos y ribereños. Fue señalada como potencial peligro ecológico y plaga en la 38^{va} Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC) en 1988 (Ulloa y Fernández-Badillo 1988). Erróneamente señalada como nueva para Venezuela en 1997 (Sharpe *et al* 1997), casi 10 años después. Los últimos autores también la observaron en el área antes mencionada e indican haber visto unos 10 individuos, incluyendo machos con plumaje de cortejo, sin que ello fuera un reflejo de su condición de reproducción. No obstante, evidencia reciente señala que se reproduce dos veces al año (Verea *et al* 2009). Son muy gregarias y forman bandadas de 10 o más individuos. Sharpe *et al* (1997) también señalan pequeños grupos “naturalizados” en arrozales de los llanos, basados en citas esporádicas no confirmadas. En una confiscación hecha en Caracas (1995) señalan la incautación de varias jaulas con individuos para su venta ilegal, todos aparentemente procedentes de capturas en estado asilvestrado, aunque nunca se dió a conocer su procedencia exacta. De esta manera, la Monjita habita en los estados Aragua (Ulloa y Fernández-Badillo 1988, Verea *et al* 2009), Carabobo (Ulloa y Fernández-Badillo 1988, Sharpe *et al* 1997), Miranda, Portuguesa, Lara, Yaracuy y costa oriental del Lago de Maracaibo (Lentino *et al* 2017). En varios estados se ha señalado su reproducción y dieta a base de plantas silvestres, así como cultivadas (Ojasti 2001). Lentino *et al* (2017) hacen notar su expansión y colonización progresiva desde 1997, siempre por debajo de los 500 m de altitud. No obstante, un grupo de nueve individuos entre adultos e inmaduros fue recientemente capturado (septiembre 2017) mientras cruzaban el Paso Portachuelo a 1.100 m de altitud dentro del parque, lo que representa una evidencia concreta de que la Monjita puede superar barreras geográficas montañosas por encima de los 1.000 m. Por ello, su establecimiento en la vertiente norte del parque pareciera inminente en el corto plazo.

Alondra *Lonchura oryzivora*

Introducida por intervención humana. No establecida. Rara. Originaria de Java, Bali, Lombok y Sumbawa (Restall 1996), con poblaciones introducidas en Florida y Puerto Rico (USA). Fernández-

Yépez (1955) fue el primero en Venezuela en alertar sobre el peligro de importar alondras pues ya se consideraba como una plaga de varios cultivos en otros países. Se trata de una especie muy conocida y popular como ave de ornato en el mundo. En Venezuela se ha observado su creciente presencia en el área arrocera de Portuguesa, Barinas, Mérida y San Cristóbal, así como en la parte norcentral de la Cordillera de la Costa, entre Caracas y Maracay. Incluso hay evidencias de su venta a orillas de la Autopista Regional del Centro (ARC) (Sharpe *et al* 1997). Las poblaciones de Caracas (Caricuao) y Maracay (Boca de Río) parecen estar establecidas localmente desde hace varios años. Desde 1987 se han realizado al menos tres visitas por año al área de Boca de Río y se han evidenciado las crecientes bandadas de alondras sobre herbazales y siembras de Sorgo de la localidad. A pesar de coexistir con la Monjita y el Tejedor Africano no parecen competir por territorios para anidar y sus preferencias de espacios para ello son diferentes. Dentro del parque se conoce por un grupo familiar de cinco individuos (dos adultos, tres juveniles) que forrajearon en los pastizales y orillas de un bosque deciduo del Valle del Río Güey, al pie de la cadena montañosa conocida como la Fila del Diablo (Verea 1993).

Tejedor Africano *Ploceus cucullatus*

Introducida por intervención humana. No establecida. Localmente común. Especie originaria de África, en los países al Sur del Sahara, África Oriental en las islas de Mauricio y Reunión, la región de Asia Tropical en Emiratos Árabes, Indonesia, Península de Malasia, Taiwan y Australia (Lahti 2003b). Ha sido introducido en Europa (Portugal, España, Italia) y en América por primera vez en Haití (1917) (Keith y Rimpel 1991) desde donde se presume pasó a República Dominicana, Guadalupe, Martinica, Aruba, Trinidad y Tobago hasta los Estados Unidos, Colombia (Lahti 2003a, Keith y Rimpel 1991) y Venezuela (Hilty 2003, Escola y Hernández 2012, Fernández-Ordoñez *et al* 2016, Rodríguez-García 2017). En Venezuela se ha señalado en los estados Aragua, Carabobo, Cojedes, Distrito Capital, Falcón, Guárico, Lara, Nueva Esparta, Sucre, Vargas, Yaracuy y Zulia (Fernández-Ordoñez *et al* 2016). Ha sido observada en toda el área correspondiente al pie de monte de la vertiente sur del parque, desde la ciudad de Maracay hacia el oeste, pasando por el Valle del Río Güey, Aeropuerto de Boca de Río, Mariara y San Joaquín, hasta llegar a Guacara cerca de Valencia, siendo muy abundante en los alrededores de Boca de Río, donde construye nidos en una alta densidad y comparte espacios con la Monjita, la Alondra y varias especies autóctonas. Los tejedores se alimentan principalmente de semillas no cultivadas y complementan su dieta con algunos insectos, especialmente durante la época de cría. Su preferencia por consumir semillas hace que

sean considerados plagas potenciales para la agricultura (Ojasti 2001). Si bien sus nidos entretreídos y pendulares son bien conocidos, fijados en la terminación de ramas y hojas de palmeras, también se han observado en estructuras antrópicas como aviones abandonados (Aeropuerto Militar de Boca de Río, Base Sucre, Maracay), edificaciones y galpones.

Gorrión Común *Passer domesticus*

Introducida por intervención humana. No establecida. Rara. Originaria del Oeste de Asia, Europa y Norte de África y ha expandido su territorio al ser introducida en muchas partes del mundo. En Suramérica el Gorrión Común se ha naturalizado en Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, así como en muchas islas del Mar Caribe, incluyendo la cercana Curazao. Tiene preferencia a vivir en lugares cercanos a actividades humanas como en ciudades y pueblos, donde resalta en áreas como jardines, cultivos, plazas y parques. Fue registrada por primera vez en Venezuela el 31 de agosto de 1996 en La Guaira (Sharpe *et al* 1997, Hilty 2003). Posteriormente, una colonia de aproximadamente 30 individuos fue confirmada en septiembre del mismo año, la cual estaba asociada al Canario de Tejado *Sicalis flaveola* autóctono. Dentro del parque se registró una pequeña bandada de cuatro individuos el 19 de febrero de 2010 en el Valle del Río Cata, explorando el suelo a ± 200 m de distancia de las playas arenosas de la bahía. Este valle se encuentra a unos 90 km en línea recta al oeste de La Guaira, donde originalmente fueron descubiertos en 1996.

De las ocho especies de aves introducidas en el Parque Nacional Henri Pittier, dos pueden considerarse definitivamente establecidas: la Garcita Reznera y la Paloma Doméstica. El Tejedor Africano, la Alondra y la Monjita por su parte, pueden considerarse como aves con poblaciones locales establecidas en los alrededores del parque; mientras que las tres especies restantes, el Periquito Australiano, el Perico Monje y el Gorrión Común, aparentemente presentan poblaciones muy pequeñas en proceso de establecerse o incluso desaparecer. Con la excepción de la Garcita Reznera, la Paloma Doméstica y el Gorrión Común, las otras especies introducidas son producto de su comercialización como aves de ornato y probablemente liberadas o escapadas de cautividad. Estos hechos demuestran que las permisologías otorgadas por los organismos gubernamentales para comercializar aves exóticas son producto del desconocimiento sobre el problema que pueden representar sus invasiones. Asimismo, la posterior naturalización de sus especies pueden causar daños que no son evidentes, como competencias excluyentes con las especies autóctonas, las cuales incluyen competencia por alimento, territorios, lugares para reproducirse y dormideros, entre otras. En este orden de ideas,

parece notorio el desplazamiento que la Monjita ha logrado sobre varias especies de *Sporophila*. Aunque estos aspectos pueden ser pasivos y pasar desapercibidos, también pueden ser muy activos y evidentes, donde ocurren agresiones o comportamientos violentos. Además de sus implicaciones ecológicas, algunas podrían convertirse en plagas importantes para la agricultura y/o de la ganadería (Fernández-Yépez 1970) pues, como el caso del Perico Monje y la Alondra, son aves consideradas dañinas en sus países de origen. Por último, también presentan un enorme potencial para introducir paralelamente parásitos y/o enfermedades no presentes en las áreas donde se han introducido. Estas amenazas acumulan razones suficientes para tomar medidas e intentar erradicar o al menos disminuir las poblaciones establecidas de las especies que así lo justifiquen, pero lo más importante sería impedir la introducción de nuevas especies, en especial tratándose de un área protegida como Parque Nacional Henri Pittier.

LISTA DE REFERENCIAS

- Agnolin FL, RF Lucero, SJ Nenda y SO Lucero. 2014. Nuevos registros del periquito australiano (*Melopsittacus undulatus*) (Aves, Psittacidae) para Argentina y Brasil. *Nótulas Faunísticas* (Segunda Serie) 148: 1–4
- Álvarez-Romero JG, RA Medellín, A Oliveras de Ita, H Gómez de Silva y O Sánchez. 2008. Animales Exóticos en México: Una Amenaza para la Biodiversidad. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Instituto de Ecología, Universidad Nacional Autónoma de Monterrey (UNAM) y Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México DF, México
- Anderson TR. 2006. *Biology of the Ubiquitous House Sparrow: From Genes to Populations*. Oxford University Press, New York, USA
- Baldó JI, H Campins y C Ayala. 1961. Histoplasmosis en Venezuela. *Mycopathologia* 15: 177–216
- Baptiste MP, N Castaño, D Cárdenas, FP Gutierrez, DL Gil y CA Lasso. 2010. Análisis de Riesgo y Propuesta de Categorización de Especies Introducidas para Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Bogotá, Colombia
- Blake ER. 1939. African Cattle Heron taken in British Guiana. *The Auk* 56: 470–471
- Briggs JN y JR Hough. 1973. Habitat selection in birds with consideration of the potencial establishment of the parakeet (*Myiopsitta monachus*) in North America. *Kingbirds* 23: 3–13
- Cortés O y T Donegan. 2012. Records and status of two escaped species of parrots for Colombia. *Conservación Colombiana* 17: 35–37
- Dana R, R Thompson, A Bischoff, D Clark, L Davis y M Keffer. 1974. Pest evaluation: monk parakeet *Myiopsitta monachus*. Technical Report, California Department of Food and Agriculture, Sacramento, USA
- Davis LR. 1974. The monk parakeet: a potencial threat to agriculture. Proceedings of the 6th Vertebrate Pest Conference, California, USA
- Donegan TM, P Salaman y D Caro. 2009. Revision of the status of various bird species occurring or reported in Colombia. *Conservación Colombiana* 8: 80–86
- Dupouy W. 1945. Ornitología venezolana, un *Bubulcus ibis* en los llanos de Venezuela. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 4: 38–41
- Dupouy W. 1947. Sobre el área de dispersión del *Bubulcus ibis* en Venezuela. *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 7: 174–178
- Escola F y C Hernández. 2012. Primer registro del Tejedor Africano *Ploceus cucullatus* (Passeriformes: Ploceidae) para el estado Zulia. *Revista Venezolana de Ornitología* 2: 44–46
- Fernández-Badillo A y G Ulloa. 1987. Introducción a Venezuela de potenciales aves plagas para la agricultura: Parte I: El perico monje, *Myiopsitta monachus* (Psittacidae). *Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales* 41: 159–167
- Fernández-Badillo A y G Ulloa. 1994. El peligro de importar Psitácidos ornamentales sin control. Pp. 193–196 en LG Morales, I Novo, D Bigio, A Luy y F Rojas-Suárez (eds). *Biología y Conservación de Psitácidos en Venezuela*. Gráficas Giavimar, Caracas, Venezuela
- Fernández-Badillo A, C Parco, I Camacaro, F Quiñones y J De Marmels. 1984. *Manual de Zoología Agrícola* (6ta ed). Tomo III: Los Cordados. Departamento de Zoología Agrícola, Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela, Maracay, Venezuela
- Fernández-Ordoñez JC, JA Nieves, SR Silva, FJ Contreiras y TJ Reyes. 2016. Situación actual de la distribución del Tejedor Africano *Ploceus cucullatus* en Venezuela. *Revista Venezolana de Ornitología* 6: 74–80
- Fernández-Yépez A. 1955. El peligro de importar alondras y otras aves a Venezuela. *Manual de Zoología Agrícola*, Departamento de Zoología Agrícola, Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela, Maracay, Venezuela
- Fernández-Yépez A. 1970. La Ley de caza y el combate de plagas agrícolas. *Manual de Zoología Agrícola*, Departamento de Zoología Agrícola, Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela, Maracay, Venezuela
- Forshaw JM y WT Cooper. 1981. *Parrots of the World* (2nd ed). Lansdowne, Melbourne, Australia
- Funes C y N Herrera. 2005. Primer registro del Capuchino de Cabeza Negra (*Lonchura malacca*, Estrildidae) en El Salvador. *Boletín SAO* 15: 37–41
- Gabaldón A. 1998. Malaria Aviaria en un País de la Región Neotropical Venezuela. Cromotip, Caracas, Venezuela

- Gabaldón A, G Ulloa y J Pulido. 1981. Distribución geográfica, ecología y etología de *Aedeomyia squamipennis*, importante vector natural de malaria aviaria en Venezuela. *Boletín de la Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental* 21: 103–113
- Godoy JC. 1963. Evaluación de los Recursos Naturales de Argentina. Tomo 8: Fauna Silvestre. Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires, Argentina.
- Gibbs D, E Barnes y J Cox. 2001. Pigeons and Doves: A Guide to the Pigeons and Doves of the World. Yale University Press, New Haven, USA
- Hilty SL. 2003. Birds of Venezuela. Princeton University Press, Princeton, USA
- Hume R. 2004. Guía de Campo de la Aves de España y Europa. Ediciones Omega, Barcelona, España
- Keith JO y M Rimpel. 1991. Nesting habits of the Village Weaver *Ploceus cucullatus* in Haiti. *El Pitirre* 4: 10
- Lahti DC 2003a. Cactus fruits may facilitate Village Weaver (*Ploceus cucullatus*) breeding in atypical habitat on Hispaniola. *The Wilson Bulletin* 115: 487–489
- Lahti DC. 2003b. A case study of species assessment in invasion biology: the Village Weaverbirds *Ploceus cucullatus*. *Animal Biodiversity and Conservation* 26: 45–55
- Lentino M, M Matta-Pereira, J Piñero, J Aranguren y G Quijano. 2017. La Monjita *Lonchura malacca* en el Parque Nacional Henri Pittier, Venezuela. *Revista Venezolana de Ornitología* 7: 53–56
- Lever C. 2005. Naturalised Birds of the World. T & AD Poyser, London, UK
- Long R. 1981. Introduced Birds of the World: The Worldwide History, Distribution and Influence of Birds Introduced to New Environments. David & Charles, Newton Abbot, UK
- Low R. 1972. The Parrots of South America. Jhon Gifford, London, UK
- Martí R y JC del Moral. 2003. Atlas de las Aves Reproductoras de España. Dirección General de Conservación de la Naturaleza y Sociedad Española de Ornitología (SEO), Madrid, España
- Martin RM. 1981. Guía de las Aves de Adorno. Editorial Omega, Barcelona, España
- Meyer de Schauensee R. 1982. A Guide to the Birds of South America. Academy of Natural Sciences of Philadelphia, Philadelphia, USA
- Ojasti J. 2001. Estudio sobre el Estado Actual de las Especies Exóticas: Estudio Nacional. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Caracas, Venezuela
- Parra-Hernández RM, Y Tolosa y WE Figueroa. 2015. Nuevos registros y estado actual de las especies introducidas en el Municipio Ibagué (Colombia). *Revista Tumbaga* 10: 58–75
- Phelps WH. 1944. *Bubulcus ibis* in Venezuela. *The Auk* 61: 656
- Phelps WH y WH Phelps (Jr). 1946. Descripción de cuatro aves nuevas de los Cerros Paraque y Ptari-tepui y notas sobre *Bubulcus ibis*, *Myioborus cardonai* y *Platycichla leucops*. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales* 10: 229–240
- Ramírez-Albores JE. 2012. Registro de la cotorra argentina (*Myiopsitta monachus*) en la ciudad de México y áreas adyacentes. *Huitzil* 13: 110–115
- Remsen JV (Jr), JI Areta, CD Cadena, S Claramunt, A Jaramillo, JF Pacheco, J Pérez-Emán, MB Robbins, FG Stiles, DF Stotz and KJ Zimmer. 2017. A Classification of the Bird Species of South America. American Ornithologists' Union, Washington DC, USA. Documento en línea. URL: <http://www.museum.lsu.edu/~remsen/sacbaseline.html>. Visitado: julio 2018
- Restall R. 1996. Munias and Mannikins. Pica Press, Sussex, UK
- Saag MS, RJ Graybill, RA Larsen, PG Pappas, R Perfect, WG Powderly, JD Sobel y WE Dismukes. 2000. Practice guidelines for the management of Cryptococcal disease. *Clinical Infectious Diseases* 20: 710–718
- Schafer E y WH Phelps. 1954. Las aves del Parque Nacional "Henri Pittier" (Rancho Grande) y sus funciones ecológicas. *Boletín Sociedad Venezolana Ciencias Naturales* 16: 3–167
- Sharpe C, D Ascanio y R Restall. 1997. Three species of exotic passerine in Venezuela. *Cotinga* 7: 43–44
- South JM y S Pruett-Jones. 2000. Patterns of flock size, diet, and vigilance of naturalized Monk Parakeets in Hyde Park, Chicago. *The Condor* 102: 848–854
- Tala C, P Guzmán y S González. 2004. La cotorra argentina (*Myiopsitta monachus*) en Chile. Boletín DIPRODEN, Servicio Agrícola y Ganadero, División de Protección de los Recursos Naturales Renovables, Santiago de Chile, Chile. Documento en línea. URL: https://boletindepreden.sag.gob.cl/cotorra_argentina.pdf. Visitado: julio 2018
- Terife C y M Lentino. 2018. Registros anuales del Halcón Peregrino *Falco peregrinus* en la ciudad de Caracas, con algunas notas sobre su ecología y dieta. *Revista Venezolana de Ornitología* 8: 69–73
- Tillman EA, A Van Doom y ML Avery. 2000. Bird damage to tropical fruit in south Florida. Pp. 47–59 en MC Brittingham, J Kays y R McPeake (eds). Proceedings of the 9th Wildlife Damage Management Conference, State College, Pennsylvania, USA
- Ulloa G y A Fernández-Badillo. 1987. El "Perico Monje" y el peligro de importar aves sin control. *Natura* 81: 15–17
- Ulloa G y A Fernández-Badillo. 1988. Aves introducidas y naturalizadas en Venezuela y su impacto ecológico. *Acta Científica Venezolana* 39: 216
- Verea C. 1993. Caracterización de la avifauna de las selvas decidua y de galería del Valle del Río Güey, vertiente sur del Parque Nacional Henri Pittier. Trabajo Especial de Grado, Facultad de Agronomía, Universidad Central de Venezuela, Maracay

- Verea C, A Solórzano, M Díaz, L Parra, MA Araujo, F Antón, O Navas, OJL Ruiz y A Fernández-Badillo. 2009. Registros de actividad reproductora y muda en algunas aves del Norte de Venezuela. *Ornitología Neotropical* 20: 181–201
- White H. 2018. Rock Pigeon *Columba livia* (Gmelin, 1789). Diamond Dove Homepage, Tallahassee, Florida, USA. Documento en línea. URL: <https://www.diamonddove.info/bird14RockDove.htm>. Visitado: febrero 2018
- Yuen KY, PK Chan, M Peiris, DN Tsang, TL Que, KF Shortridge, PT Cheung, WK To, ET Ho, R Sung y AF Cheng. 1998. Clinical features and rapid viral diagnosis of human disease associated with avian influenza A H5N1 virus. *Lancet* 35: 467–471

Zerda-Ordoñez E. 1992. Guía de las Aves en el Jardín Botánico “José Celestino Mutis”. Colección Francisco José de Caldas, Santa Fe de Bogotá, Colombia

Recibido: 11/08/2018 **Aceptado:** 30/06/2019